

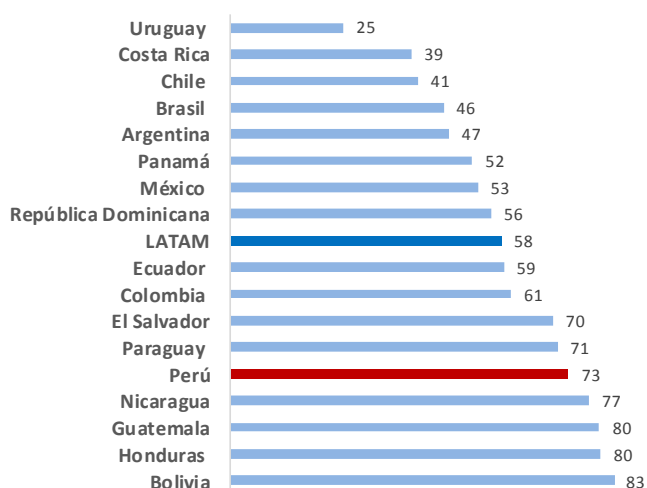
¿CUAN PERNICIOSA ES LA INFORMALIDAD?

La informalidad tiene un impacto negativo en el desenvolvimiento de la economía, particularmente en la productividad y consecuentemente en el nivel de los ingresos de los trabajadores.

De acuerdo al último informe de la Organización Internacional del Trabajo – OIT, de mayo 2018, el nivel de informalidad a nivel mundial es de 61.2%. A nivel de países, los situados en África Oriental poseen los más altos niveles de informalidad laboral como Ruanda que tienen un 94.6% de informalidad. En contraste, en países de Europa Occidental como Luxemburgo prácticamente no existe informalidad dado que sólo posee 1.2% de informalidad.

En este ranking de 112 países, el Perú su ubica en el puesto 72, no obstante, si solo consideramos a países de Latinoamérica nuestro país se ubica muy por debajo del promedio latinoamericano (que es de 58%); incluso el Perú se ubica en el tercio inferior, superando sólo a tres países de América Central y a Bolivia, el mismo que se ubica en el último lugar en Latinoamérica.

Tasa de Informalidad Laboral en Latinoamérica, año 2017



Fuente: OIT, INEI

Elaboración: Centro de Investigación de Economía y Negocios Globales de ADEX

En tanto, según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), y como ya se mencionó, la informalidad laboral es de 73% y el PBI informal es de 19%; pero que nos quieren decir estas cifras?, para analizar la productividad debemos relacionar ambos datos.

Par este fin, y para podernos explicarnos mejor, analizaremos la contraparte, es decir, sólo un poco más de la cuarta parte de los trabajadores (27%) produce gran parte del PBI (81%), lo que evidentemente implica que los trabajadores formales son altamente productivos en comparación de sus pares informales.

Efectivamente, a nivel nacional la productividad laboral formal es 11 veces la productividad laboral informal. Según sectores la diferencia se incrementa aún más, como en Minería e Hidrocarburos que tiene una productividad laboral formal de 49 veces que en el sector informal,

le sigue Manufactura con 12 veces, Construcción (11), Otros Servicios (9), Comercio (6) y Agropecuario y Pesca (4). Estas grandes diferencias, particularmente, en el sector de Minería y de Hidrocarburos, están explicadas porque las empresas formales de este sector cuentan con un elevado capital y mayor tecnología propiciando que los trabajadores formales sean mucho más productivos.

Productividad Laboral Formal e Informal según Sectores Económicos, año 2017

	Productividad Total	Productividad Formal	Productividad Informal	Ratio Formal / Informal
	Miles de soles constante del 2007			
Total	31	91	8	11
Agropecuario y Pesca	7	22	6	4
Minería e Hidrocarburos	329	645	13	49
Manufactura	42	100	9	12
Construcción	31	108	10	11
Comercio	17	42	8	6
Otros Servicios*	40	86	9	9

*Comprende: Electricidad, Gas y Agua, Transportes y Comunicaciones, Actividades de Alojamiento, Actividades profesionales, científicas y técnica. Administración pública, de defensa y enseñanza. Servicios relacionados con la salud humana. Actividades financieras y de seguros, etc.

Fuentes: BCRP, INEI (ENAHO)

Elaboración: Centro de Investigación de Economía y Negocios Globales de ADEX

Esta menor productividad se traduce indudablemente en menores ingresos, efectivamente, según datos del INEI-ENAHO, el ingreso per cápita promedio mensual del empleo informal es de S/ 917, que es cerca de la mitad (45% menos) que el ingreso per cápita promedio en el sector formal que alcanza los S/ 2 632. Es importante destacar que esta remuneración formal es 2.2 veces la Remuneración Mínima Vital actual (S/ 930).

Asimismo, esta elevada brecha salarial se incrementa en algunos sectores económicos como en el agropecuario, en donde el ingresos per cápita mensual producto de la actividad informal es de sólo S/. 583 y en el formal es de S/. 1 256.

Esta brecha se incrementa aún más si tenemos en consideración que los trabajadores informales no perciben diversos beneficios laborales como gratificaciones, CTS, vacaciones, seguro de salud, etc. En este sentido, la incursión en la formalidad les permitirá a los trabajadores percibir una mayor remuneración y mejores beneficios de trabajo y con ello se dinamizaría el consumo privado traduciéndose en un mayor crecimiento económico, mejora de las condiciones de vida, reduciría los niveles de pobreza y contribuiría a reducir los altos niveles de anemia (según las últimas cifras del INEI, el porcentaje de niños menores de tres años ubicados en Lima Metropolitana que sufren de anemia habría pasado de 33.2% (2017) a 41% en el primer semestre del 2018.

Por su parte, a nivel empresarial, la elevada informalidad restringe el normal desarrollo de una empresa debido a la falta de acceso al Sistema Financiero, mayores gastos para encubrir sus actividades, desprotección legal, desaprovechamiento de las economías de escala, etc. lo que conllevan a que tengan poca o nula capacidad de expandir su mercado interna y externamente. Todos estos factores negativos se traducen en una menor productividad, la que a su vez genera una pérdida de competitividad y con ello un menor crecimiento económico.

Entonces si es tan perniciosa la informalidad porque esta tan enraizada en nuestro país, la respuesta es amplia y tiene muchas aristas entre ellas: el régimen normativo opresivo (elevados

costos tributarios y laborales); costosos procesos de inscripción; débil capacidad de supervisión por parte del Estado, principalmente al interior del país, falta de concientización y capacitación por parte del Estado sobre los beneficios de la formalización. En general, la informalidad prevalece cuando los costos de formalizarse son mayores a los servicios ofrecidos por el Estado (protección policial, judicial, acceso al financiamiento, etc.). Todo ello se agudiza aún más por una estructura productiva primaria, dispersa y, en algunos casos, de subsistencia.

Entonces, podríamos empezar con incentivar a que las empresas salgan de la informalidad a través de la reducción de cargas tributarias, eliminación de sobrecostos laborales, eliminación de barreras burocráticas, y de la mano con la implementación de mejoras tecnológicas, reformas educativas y capacitaciones continuas, lo que conllevaría a que el nivel de ingresos laborales y la productividad se incrementarían considerablemente, lo que se traduciría inevitablemente en un mayor crecimiento económico y con este un mayor desarrollo económico.